



Donald Trump también quiere renegociar los acuerdos comerciales. :: EFE

Un «apagón informático» deja en tierra durante horas los aviones de Delta Airlines

Cientos de vuelos fueron retrasados o cancelados hasta que se volvió a restablecer el sistema, aunque las demoras para los pasajeros continúan

■ A. G.

WASHINGTON. Decenas de miles de pasajeros de Delta Airlines se encontraron varados ayer durante horas en aeropuertos de todo el mundo debido a un apagón informático que obligó a retrasar el despegue de todos sus vuelos. A través de un comunicado la compañía in-

formó de que se había «producido un apagón informático» en su sistema que afectó a nivel global a todos los vuelos programados para ayer por la mañana. Al parecer, el fallo se produjo por un corte de energía en su centro de Atlanta (Georgia) y, a pesar de que el servicio se reanudó varias horas después, alrededor de 300 vuelos tuvieron que ser cancelados y otros cientos retrasados. A través de un comunicado publicado en su cuenta de Twitter la compañía pidió paciencia mientras recibía una oleada de mensajes de los pasajeros afectados.

Delta Airlines fleta unos 5.000 vuelos diarios y es la segunda ae-

rolínea estadounidense por tráfico de pasajeros, por lo que no es difícil imaginar las largas colas de personas que se crearon frente a los mostradores de la compañía estadounidense en aeropuertos de todo el mundo. En Los Ángeles, por ejemplo, los pasajeros de un vuelo a Nueva York tuvieron que bajarse del avión y volver a la terminal, según informó NBC News; mientras que en el de Las Vegas, algunas personas dormían cerca de las puertas de embarque.

Sobre las 10.00 de la mañana (hora local) y de nuevo a través de su cuenta en Twitter la compañía anunciaba el restablecimiento del

servicio de manera progresiva. Los aviones comenzaron a volar pero limitadamente. «Los clientes que se dirigen al aeropuerto deben esperar demoras y cancelaciones», dijo la compañía en un comunicado. «Los tiempos de espera son largos. Nuestros servicios de atención

Trump promete una revolución fiscal

MERCEDES
GALLEGO
Corresponsal



El candidato republicano, más moderado en sus formas, plantea un programa económico para conquistar a los pesos pesados del partido

NUEVA YORK. Una semana de caída libre en todas las encuestas ha metido a Donald Trump en cintura. Los republicanos le escucharon ayer dar el discurso que querían oír, leído directamente del teleprompter. El millonario promete bajar los impuestos a los márgenes propuestos por sus correligionarios del Congreso, eliminar el llamado «impuesto de la muerte» sobre las herencias y renegociar los acuerdos comerciales, en lugar de salirse de ellos sin contemplaciones.

A los economistas les gustó escuchar que en su primer día de gobierno impondrá una moratoria a todas las regulaciones de la industria que haya implantado Barack Obama, así como impulsar una reforma fiscal que reduzca la escala impositiva de siete tramos a tres, con un tope del 33% en lugar del actual 39%. Se preguntaron, sin embargo, de dónde recortará los gastos de gobierno para mantener el presupuesto sin esos ingresos. Y no les gustó cuando sus asesores explicaron que la economía crecerá un 4% anual con su plan. «Si lo hiciera, aunque fuera durante un trimestre, sería genial, pero contar con que crecerá a ese ritmo de forma permanente es una imprudencia», observó Mark Zandi, analista de Moody's.

El gran discurso económico de Trump se produjo en Detroit, don-

de también será el jueves el de Hillary Clinton. Con un 40% de la población viviendo en la pobreza, la ciudad recién salida de la bancarrota es el prototipo de la depauperación en un Estado venido a menos por el desmantelamiento industrial del que muchos culpan a los tratados comerciales. En este último aspecto todavía difiere sustancialmente con su partido. Ayer adoptó una postura más conciliadora con respecto a los tratados comerciales e insistió en que «el aislacionismo no es una buena opción», pero sigue muy lejos de los mandamientos del libre mercado que rigen al partido de Reagan.

Con su populismo nacionalista Trump apela a la masa de trabajadores afectados por la globalización en ambos espectros ideológicos. Su mensaje, interrumpido 14 veces por manifestantes bien organizados, buscaba a los seguidores de Bernie Sanders al advertirles que «votar a Hillary Clinton es votar por el Tratado Trans Pacífico (TPP) y también por el TLC que firmó su marido» con México y Canadá. Según Trump, este último fue «un ataque al corazón de Michigan y a nuestra nación al completo». Recordó que el número de trabajadores en la industria automovilística de Michigan ha pasado de 285.000 a 160.000 desde que el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica entró en vigor en 1994. Los expertos no lo niegan, pero creen que aunque algunos sectores hayan sufrido, el país en general ha ganado.

Otros datos que expuso no pasan el filtro de la verdad. Si bien es cierto que cuando se suma la tasa de impuestos federal y estatal que pagan las empresas asciende al 40%, las deducciones fiscales logran que dos tercios de todas las empresas no paguen impuestos federales y que a media quede en el 12.6%. Con ello EEUU no es la nación de Occidente que más impuestos cobra a las corporaciones, sino la 16, según las cuentas de la CNN.



Aviones de la aerolínea estadounidense Delta. :: EFE

a clientes están haciendo todo lo que pueden por ayudarlos». Y advirtió de que también habría «demora en la actualización de los estados de los vuelos en la web, la aplicación y la atención telefónica de los representantes de Delta y en el aeropuerto».